

UNA ORGANIZACIÓN CLASISTA DE LAS TRABAJADORAS Y DE LOS TRABAJADORES DOCENTES EN ARGENTINA:

el Encuentro Colectivo Docente de la Provincia de Buenos Aires

A CLASS ORGANIZATION OF THE EDUCATIONAL PROFESSIONALS IN ARGENTINA:
the *Encuentro Colectivo Docente* of the Province of Buenos Aires

UMA ORGANIZAÇÃO CLASSISTA DAS TRABALHADORAS E DOS TRABALHADORES
DOCENTES NA ARGENTINA: o *Encuentro Colectivo Docente* da Província de
Buenos Aires

Andrea Aurora Blanco

(Universidad Nacional de Luján, Argentina)

Marcela Alejandra Pronko

(EPSJV/FIOCRUZ, Brasil)

 <https://doi.org/10.29404/rtps-v5i9.696>

RESUMEN: después de la crisis del 2001 prosperan en Argentina diversos colectivos de trabajadores que, germinando en aquellas jornadas de lucha, se articulan y conforman organizaciones “alternativas” a las existentes, que fueron fortaleciéndose a lo largo de los años siguientes. Los trabajadores de la educación son también expresión de este movimiento. En este artículo analizase la experiencia de organización del Encuentro Colectivo Docente (ECD) de la provincia de Buenos Aires, una agrupación político-sindical que, desde su perspectiva clasista, busca construir resistencias y nuevas prácticas dentro del sector magisterial, disputando formas de organización y participación singulares, tanto hacia adentro del sindicato como hacia la comunidad educativa en general.

Palabras clave: Movimientos Sociales y Educación, Sindicato de Docentes – Argentina, Trabajadores de la Educación – Argentina, Formación política.

ABSTRACT: Following the 2001 crisis, several collectives of workers thrive in Argentina; sprouting from those days of struggle, such collectives articulate and settle ‘alternative’ organizations to the ones already existing, having strengthened themselves in the following years. Educational professionals are also an expression of this movement. This article analyzes the experience in organizing the *Encuentro Colectivo Docente* (ECD) of the Province of Buenos Aires, a political trade union that, from its class perspective, seeks to build up resistance and new practices within the educational sector, struggling for singular ways of participation and organization, towards the trade union internally as well as to the educational community in general.

Keywords: Social Movements and Education, Teacher Union – Argentina, Education Workers – Argentina, Political Formation.

RESUMO: Depois da crise de 2001, prosperam na Argentina diversos coletivos de trabalhadores que, tendo surgido naquelas jornadas de luta, articulam-se e conformam organizações “alternativas” às existentes, que foram se fortalecendo nos anos seguintes. Os trabalhadores da educação também fizeram parte desse processo. Neste artigo analisar-se a experiência de organização do *Encuentro Colectivo Docente* (ECD) da província de Buenos Aires, um agrupamento político-sindical que, numa perspectiva de classe, busca construir resistências e novas práticas no âmbito do magistério, disputando formas de organização e participação singulares, tanto para o interior do sindicato como em relação à comunidade educacional em geral.

Palavras-Chave: Movimentos Sociais e Educação, Sindicalismo Docente – Argentina, Trabalhadores da Educação – Argentina, Formação política.

Introducción

Después de la crisis del 2001 prosperan en Argentina diversos colectivos de trabajadores que, germinando en aquellas jornadas de lucha, se articulan y conforman organizaciones 'alternativas' a las existentes, que fueron fortaleciéndose a lo largo de los años siguientes. Las(os) trabajadoras(es) de la educación son también expresión de este movimiento. En este artículo nos proponemos analizar la experiencia de organización del *Encuentro Colectivo Docente* (ECD) de la provincia de Buenos Aires, una agrupación político-sindical que, desde su perspectiva clasista, busca construir resistencias y nuevas prácticas dentro del sector magisterial, disputando formas de organización y participación singulares, tanto hacia adentro del sindicato como hacia la comunidad educativa en general.

Este artículo constituye una versión preliminar de algunos análisis desarrollados en el marco del proyecto de investigación "La construcción de espacios de organización política de las(os) docentes: el desafío que representa el Encuentro Colectivo de la provincia de Buenos Aires", como parte de los trabajos de elaboración de la tesis de Maestría en Política y Gestión de la Educación de la Universidad Nacional de Luján. A su vez se articula con el proyecto de investigación: "Resistencias y contrahegemonías en el campo educacional. Procesos de formación política y pedagógica en experiencias de organización sindical de los trabajadores de la educación" que se desarrolló entre los años 2012-2018 con radicación en la misma universidad. En esa oportunidad nos propusimos analizar el carácter complejo y controversial de la organización político gremial docente, focalizando en tres agrupaciones que disputan la dirección de los sindicatos a los que pertenecen reconociéndose tributarias de un proyecto político y sindical alternativo del que hoy asume la conducción nacional de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA).

Ser docente en tiempos de reforma de la educación: proyectos, tensiones y disputas

La crisis del 2001, sin duda alguna, constituye un punto de inflexión en la historia reciente de la Argentina, así como en la vida política y en la organización de las(os) trabajadoras(es). A partir de ese momento la organización de las(os) trabajadoras(es) fue configurándose en la amalgama entre formas de organizaciones sindicales y partidarias clásicas, previas a esta crisis, y nuevas formas que surgen y se consolidan después de la misma. Varios autores sostienen

que las movilizaciones que surgen en ese momento son tributarias de las protestas que se desplegaron en el territorio argentino durante los años 1990, como resistencia a la embestida neoliberal (SCHUSTER *et al.*, 2004; AIZICZON, 2017; PETRUCELLI, 2005; MIGLIAVACCA, 2011). En esos años, la consolidación de las políticas del Consenso de Washington, diseñadas por los organismos internacionales y el avance de la burguesía sobre los derechos de las(os) trabajadoras(es), así como las reformas estructurales del sistema educativo con sus efectos sobre las condiciones de trabajo de las(os) docentes, representaron marcos significativos en la participación política de la docencia.

En América Latina, desde los primeros ensayos del proceso de neoliberalización (HARVEY, 2008) las reformas educativas aplicadas estuvieron sintonizadas con la perspectiva de la reforma del aparato del Estado, que implicaba políticas de "achicamiento" de la estructura estatal y la progresiva privatización de sus funciones. Estas reformas, que asumieron ritmos y etapas particulares en cada uno de los países, de acuerdo con su historia y sus características propias, tuvieron sin embargo una cartilla común que promovía procesos de descentralización de la "gestión" educacional, con énfasis en la implantación de una lógica gerencial (SOUZA, 2016) capaz de desarrollar la esperada calidad educativa, monitoreada permanentemente por medio de la implantación de sistemas de evaluación extendidos y permanentes.

Estas reformas tuvieron un impacto directo sobre la formación y el trabajo docente modificando, de manera profunda, no sólo el cotidiano escolar sino también las formas de organización y de lucha del colectivo magisterial. En lo que respecta al trabajo docente, estudios recientes muestran una avasalladora intensificación de ese trabajo que abarca la actividad docente en diferentes dimensiones del quehacer escolar. Según Sanchez Cerón (2018), que analiza el proceso de intensificación del trabajo docente en tres países de la región: Argentina, Brasil y México, esta intensificación puede ser identificada en cuatro dimensiones fundamentales:

en primer lugar, el incremento de las horas de trabajo de los docentes dentro o fuera de la escuela; en segundo lugar, la diversificación de las funciones que actualmente enfrentan los maestros en su quehacer cotidiano; en tercer lugar, la intensificación, traducida en el desempeño de trabajos adicionales a la docencia; y, finalmente, la capacitación docente que los maestros realizan fuera del horario de clases (SANCHEZ CERÓN, 2018, p. 10).

Por otro lado, la propia formación docente fue objeto de sucesivas reformas que hicieron hincapié en fortalecer el aspecto práctico de la formación centrada en el hacer docente combinado con evaluaciones periódicas de su desempeño y responsabilización por los resultados de aprendizaje de sus estudiantes. En un documento clave, publicado por el Grupo Banco Mundial, tales orientaciones de

políticas respondían a un diagnóstico preciso sobre las(os) maestras(os) de la región. Según Bruns y Luque (2015, p. 2),

La calidad de los profesores de la región se ve comprometida por un pobre manejo de los contenidos académicos y por prácticas ineficaces en el aula: los profesores de los países estudiados dedican un 65 % o menos del tiempo de clase a la instrucción (en comparación con la práctica de referencia, del 85 %), lo que equivale a perder un día completo de instrucción por semana; hacen un uso limitado de los materiales didácticos disponibles, especialmente de la tecnología de la información y las comunicaciones, y no siempre logran mantener la atención y la participación de los estudiantes.

Estas orientaciones de política, sistematizadas y divulgadas por organismos internacionales como el Banco Mundial y la OCDE, fueron gestadas y adaptadas en los contextos nacionales por organizaciones empresariales que, en diferentes configuraciones, pasaron a tener importancia creciente en la definición de las políticas educativas nacionales, delineando claramente un proyecto empresarial para la educación pública de sus respectivos países. Estas organizaciones, cuyo crecimiento puede ser observado a lo largo de las dos últimas décadas, pasan a actuar de manera cada vez más incisiva en la definición de políticas educativas, ganando destaque en los medios de comunicación y en las reuniones académicas. Un ejemplo paradigmático de este esfuerzo lo constituye la red REDUCA, autodefinida como "red de organizaciones de la sociedad civil en América Latina que trabajan por la garantía de una Educación de calidad para todos en sus países" (REDUCA, 2020, p. 1), que nuclea organizaciones de 14 países y, en Argentina, está representada por la asociación civil sin fines de lucro "Proyecto Educar 2050".

En nuestro país, a partir de la sanción de la Ley de Educación Nacional (Ley No 26.206/06), la formación y el trabajo docente fueron objeto de diversas políticas y programas que tradujeron al ámbito nacional varios elementos anteriormente destacados, presentando como ejes centrales: la responsabilización de las(os) docentes por los resultados de operativos de evaluación de aprendizajes; el acento en procesos de evaluación y acreditación (Operativo Enseñar, creación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación de la Calidad de la Formación Docente); el énfasis en las capacidades profesionales docentes (que pueden traducirse como competencias); la reconfiguración de la formación permanente (Plan Nacional de Formación Docente/Programa Nacional de Formación Situada); el crecimiento de la oferta de formación permanente a distancia o en línea; el discurso de la jerarquización docente; y los intentos por reordenar y achicar la oferta de los Institutos Superiores de Formación Docente (OREJA CERRUTI; MENGHINI, 2019).

Este proceso fue configurándose en medio a coyunturas políticas y económicas que, agotado el crecimiento económico de la primera década del siglo fueron

delineando, a lo largo de la segunda década, la profundización de la desigualdad social, el retorno del descontrol inflacionario, del endeudamiento externo y la instalación de nuevas políticas de "austeridad". La creciente polarización política del país, el vertiginoso crecimiento de posiciones ultraliberales y conservadoras, el realineamiento partidario y la reconfiguración del campo sindical también constituyen elementos importantes para comprender la historia argentina reciente.

Frente a este panorama, el sindicalismo docente fue atravesado por tensiones y disputas protagonizadas por viejos y nuevos sujetos colectivos. Entre estos últimos se encuentra el Encuentro Colectivo Docente.

El Encuentro Colectivo Docente: una construcción singular

Los procesos de participación que se desplegaron a lo largo de las últimas dos décadas resultaron el escenario en el que muchas(os) activistas se fueron encontrando, hasta articularse en nuevas organizaciones. La organización que estudiamos, el ECD, es una de las tantas que logran constituirse en los primeros años del siglo, con injerencia en el Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación (SUTEBA)¹. Sus integrantes trabajan en escuelas públicas del ámbito de

¹ En la provincia de Buenos Aires varias son las organizaciones sindicales a las que pueden adscribir los trabajadores de la educación. El Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA), junto a otros sindicatos, como la Federación de Educadores Bonaerenses (FEB), el Sindicato Argentino de Docentes Particulares (SADOP), la Asociación del Magisterio de la Enseñanza Técnica (AMET) y la Unión de Docentes Argentinos (UDA), conforman el Frente de Unidad Docente Bonaerense (FEUDB), herramienta mediante la cual negocian las condiciones de la docencia bonaerense. El SUTEBA es el sindicato de mayor peso de este frente, ya sea por su número de afiliados, por su trayectoria y notoriedad en las disputas del sector y también porque es una de las entidades de base que constituyen la Confederación Nacional de Trabajadores de la Educación (CTERA), el sindicato nacional más importante de las(os) trabajadoras(es) de la educación. El ECD despliega su accionar en el marco del sindicato provincial (SUTEBA). El SUTEBA existe desde 1986, cuenta en la actualidad con 113.716 afiliadas(os), organizadas(os) en torno a 98 seccionales, 12 Juntas promotoras y 24 delegaciones, una en cada distrito, diversos entre sí tanto por su magnitud, como por las características poblacionales y en particular por las características en la composición del grupo de docentes. Cada seccional tiene un Consejo Ejecutivo Seccional (CES) que la dirige y forma parte mediante alguno de sus miembros del Consejo Ejecutivo Provincial (CEP). Si bien cada seccional tiene margen relativo de autonomía, las decisiones son tomadas en forma unificada por la conducción provincial. Las conducciones tanto a nivel provincial como distrital son elegidas por voto directo de los afiliados cada 4 años. El ECD conforma un frente con otras agrupaciones de izquierda con quienes disputan la dirección del sindicato en los diferentes ámbitos distritales de la provincia.

la provincia de Buenos Aires². Se auto definen como un espacio clasista y alternativo, que despliega su accionar en disputa por la conducción del sindicato como punto de partida, pero que asume una perspectiva que se plantea superar los límites que contiene a la lucha estrictamente sindical.

Sus integrantes identifican aquellas históricas jornadas de movilización popular del 2001 como el impulso para ir construyendo las diversas articulaciones que fueron la base desde donde comenzar a pensar y sentir la necesidad de conformarse como un sólo colectivo. En principio, buscaron alcanzar acuerdos que les permitiesen consolidarse en la disputa por la conducción del sindicato. Luego, esa coordinación se fue convirtiendo en la articulación de las pequeñas agrupaciones distritales más cercanas, hasta que, después de las elecciones sindicales del 2003, el triunfo electoral de la Lista Granate³ en la seccional de Bahía Blanca, se convirtió en el impulso necesario para conformarse como un espacio provincial. En los años que transcurren hasta la conformación del ECD, aquel conjunto de agrupaciones se fue afianzando tanto en las relaciones como en los acuerdos políticos, a partir de ir encontrándose en las diversas propuestas de

² La provincia de Buenos Aires, la más importante del país, política y económicamente, tiene una superficie total de 307.571 km² que representa el 11% del territorio nacional, y en ella residen 15.625.084 habitantes. Todo su territorio, a su vez, se subdivide en tres aglomerados: ciudad de Buenos Aires (CABA), Gran Buenos Aires (lo que comúnmente denominamos Conurbano) y el Interior (donde se encuentra Bahía Blanca). El Gran Buenos Aires está conformado por 24 partidos, distribuidos en una extensión de 3.680 km², en la que viven 9.916.715 habitantes, mientras que el interior de la provincia lo componen 111 partidos, que se distribuyen en una superficie de 303.891 km² en la que se dispersa una población de 5.708.369 habitantes. Estos datos nos permiten dimensionar la dispersión y heterogeneidad del territorio.

³ La Lista Granate es una forma organizativa que se constituye para las elecciones del 2003 a partir de la confluencia de una agrupación de izquierda independiente preexistente al 2001, más una gran cantidad de docentes, que, movidos por las jornadas de participación del 2001, se comprometen con la participación sindical. Esta agrupación conduce la seccional de Bahía Blanca desde el 2003 hasta la actualidad, revalidándose en cada nueva elección con un porcentaje que va entre el 70 y 80 % de los votos. La seccional de Bahía Blanca se convierte en faro del ECD, en el sentido que es la materialización del tipo de sindicato que buscan construir.

movimientos de trabajadores clasistas⁴, aunque aún se trataba de un puñado de agrupaciones que desarrollaban su participación sindical en sus distritos de referencia. Así, el incipiente espacio de articulación provincial se fue constituyendo de agrupaciones distritales que, aunque distantes geográficamente, se encontraban muy próximas en los propósitos de construir una organización sindical distinta al modelo que hegemonizaba la Lista Celeste⁵. Esta es la argamasa para la consolidación de este nuevo espacio, que busca desafiar los escasos recursos y la heterogeneidad geográfica y poblacional de la Provincia de Buenos Aires, con una organización singular.

En noviembre de 2006, en una reunión fundacional que se realizó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, el ECD se constituye a partir de una Declaración de Principios en la que plasman los acuerdos básicos, que fueron a la vez punto de partida y perspectiva, sirviendo de marco tanto en las condiciones para la incorporación de las distintas agrupaciones, como para el desarrollo de las políticas a las que aspiraban. Inicialmente lo conformaron 9 agrupaciones distritales. En la actualidad son 18 agrupaciones, distribuidas en el extenso territorio de la provincia, fundamentalmente el conurbano bonaerense, además de Bahía Blanca que pertenece al interior.⁶

⁴ En esos años de convulsionada participación fueron muchas las propuestas de articulación de trabajadoras(es), docentes, estatales y de servicios, en las que varias de las agrupaciones que luego formaron el ECD, se encontraron. Así también sucedió en la defensa de las fábricas recuperadas o en encuentros con otros trabajadores industriales.

⁵ La Lista Celeste es la corriente que dirige el SUTEBA y la CTERA desde su creación hasta la actualidad, cuyos dirigentes, como Roberto Baradel y Sonia Alesso respectivamente, son figuras reconocidas de la escena política local. Históricamente varios de las(os) dirigentes de esta corriente han llegado a ocupar bancas en el Congreso Nacional. Actualmente Hugo Yasky, quien fuera dirigente del SUTEBA y la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), es diputado nacional por el Frente de Todos, coalición política del actual gobierno.

⁶ Tanto la densidad poblacional como las características socio económicas en la provincia son muy disímiles, en una primera diferenciación, el primer corte es entre conurbano e interior. Esas características generales tienen su correlato en las realidades educativas, en las condiciones de las familias cuyos hijos asisten a las escuelas públicas y también en las condiciones de las(os) trabajadoras(es) de la educación. Por ejemplo, en las condiciones de trabajo de las(os) docentes. Por ejemplo, en las condiciones de trabajo de las(os) docentes, mientras que en el conurbano lo más común es que accedan a dos cargos o más, en el interior eso es casi inexistente.

Desde su creación hasta ahora, el ECD ha consolidado su propia organización en un proceso de trabajo constante, lento pero sostenido. Esta construcción ha sido posible promoviendo estrategias que les permiten convertirse en ese espacio en construcción, en el que es prioritario el debate, el respeto por la pluralidad de las posiciones de cada una de las agrupaciones distritales que lo componen, así como la búsqueda porque sus propuestas de acción contemplen las voces de las(os) docentes de las escuelas. Tanto la pluralidad, como la toma de decisiones colectivas, los enfrenta al desafío de poder consolidarse como un espacio provincial, en acciones comunes y visibles hacia el conjunto. Esa necesidad de 'escuchar a las bases' y contemplarlas en cada una de las propuestas surgidas del ECD, puede obstaculizar el camino hacia posiciones unificadas, porque frente a la complejidad y heterogeneidad de los distritos y sus docentes, no siempre se consigue un planteo común. En la mayoría de las organizaciones tradicionales, el funcionamiento es en un sentido inverso: se acuerda en un pequeño grupo directivo con ciertos puntos centrales y desde allí se despliega hacia la base (BLANCO; RICO, 2017).

En buena parte de las tareas que los integrantes del ECD emprendieron desde entonces, se proponen como desafío la cohesión del espacio provincial, de forma que les garantice contemplar tanto las idiosincrasias de cada una de las agrupaciones que lo componen como su proyección hacia el campo sindical, la relación con otras organizaciones de oposición a la conducción del sindicato, y fundamentalmente, su trabajo cotidiano en el territorio de las escuelas. Mientras se consolidan en la toma de posiciones políticas, se perfilan como un tipo de organización en que éstas se construyen priorizando: la autonomía de las agrupaciones de cada distrito que conforman el ECD, los acuerdos por consensos, así como los tiempos y la flexibilidad necesarios para arribar a las síntesis que impliquen saltos cualitativos en la concientización de todos sus integrantes. Este sinuoso camino les demanda una profunda confianza entre las distintas agrupaciones, la paciencia para desarrollar los procesos de discusión y debate que hagan falta y, en ciertas ocasiones, no poder llegar al conjunto de las(os) trabajadoras de la educación con posiciones únicas.

Podemos entender sus formas de organización como dos círculos concéntricos que organizan su actuación en dos direcciones: por un lado, desde el ECD hacia la disputa por la dirección sindical, con todas las articulaciones que ello implica y, por otro, desde el ECD hacia el conjunto de las(os) trabajadoras(es) docentes, o desde la escuela como territorio y en articulación con otras(os) trabajadoras(es), fundamentalmente las familias de las(os) estudiantes (BLANCO; RICO, 2017). Este conjunto de actividades, aparentemente divergentes, configuran sin embargo una

particular forma de comprender el activismo docente como un Encuentro, tal como lo explican sus propios integrantes:

El nombre de Encuentro no es fruto de la casualidad sino de la convicción que tenemos estas agrupaciones de poder construir desde la horizontalidad y el respeto por la diversidad en un gran agrupamiento de experiencias sindicales de base y de profundo contenido clasista. Buscamos organizar cuerpos de delegados como una herramienta indispensable para darles voz a todos los trabajadores. Buscamos participación viva de los docentes en las decisiones. Buscamos la unidad con el resto de los trabajadores, sin miradas corporativas, sin especulaciones, manteniendo la independencia de la organización sindical con respecto a los gobiernos de turno, los partidos políticos, los patronos y burócratas de todo signo. Luchando como lo demostraron este año en Bahía Blanca junto a docente médicos, municipales y judiciales, entre otros gremios (ECD, 2016, s/p).

En un proceso “desigual y desolado”, como lo expresa el testimonio⁷ de uno de sus integrantes, el ECD ha ido ganando cierto reconocimiento. Esto ha sido posible, fundamentalmente, por un lado, mediante la praxis de la Seccional Bahía Blanca del Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA), en manos de una de las agrupaciones fundadoras del ECD, que renueva su conducción en cada período electoral con mayor cantidad de votos y el reconocimiento de las(os) trabajadoras(es) de la educación de la zona⁸; por otro lado, por la amplificación que representó el acceder a la conducción de otras seccionales, en la conformación de frentes con otras organizaciones de izquierda en el Gran Buenos Aires. Si bien el acceso a dirigir o codirigir seccionales torna a la agrupación más visible, no es menos importante en su consolidación el trabajo cotidiano de aquellas agrupaciones distritales que, sin arribar a los ámbitos de dirección, se van reafirmando en el reconocimiento de las bases en los distritos en los que se desempeñan.

A punto de completar los 14 años de existencia, este colectivo se reúne en lo que ellas(os) denominan sus plenarios una vez por mes. Durante los primeros años,

⁷ La metodología con la que se ha venido trabajando en las investigaciones es la indagación de fuentes documentales y el análisis de entrevistas realizadas a referentes de la organización y a docentes que han tenido participación en los procesos de movilización, pero sin adherir orgánicamente al ECD. Se han realizado 13 entrevistas en distintos periodos. El proceso de relevamiento de los testimonios orales y de su triangulación con los documentos escritos, se nutre de los criterios aportados por la Historia Oral, perspectiva que enfatiza el conocimiento de los ‘sin voz’, de los procesos y de los actores ‘anónimos’.

⁸ Este reconocimiento se ha extendido hacia la CTA, que conduce parte de los trabajadores de la educación de la Lista Granate, junto a otros sectores de trabajadores, principalmente estatales, y desde donde despliegan articulaciones con otros sectores de trabajadores productivos.

se propusieron que tales reuniones fueran rotando por los diferentes distritos a los que pertenecían las agrupaciones que lo componen, con el propósito de promover la mayor participación de las(os) 'docentes de base' a quienes las reuniones (realizadas los segundos sábados de cada mes) les implicaba un esfuerzo que no podrían asumir de otra manera. Las características del tendido de redes de transporte público, que confluyen todos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), fue obstaculizando esa práctica con la que esperaban una vinculación real con las(os) trabajadoras(es) de a pie. Entonces decidieron que las reuniones en los territorios fueran mes por medio, alternando entre CABA y otros distritos, lo que terminó convirtiéndose en dos o tres de las reuniones por año fuera de CABA, en general respondiendo a alguna problemática en el territorio que así lo ameritase.

El ECD expresaba, ya en aquella Declaración de Principios, la necesidad de construir un ámbito de participación política sindical, cuya sustancia fuera la discusión como herramienta en la consolidación de un movimiento sindical que interpele al conjunto de las(os) trabajadoras(es) de la educación, pero que tiene como horizonte una sociedad sin explotación. De esta forma, explicitan la necesidad de diferenciarse de las prácticas burocráticas que, sostienen, no son exclusivas de las conducciones de los sindicatos. Esta es una tendencia a la que se proponen combatir mediante posiciones concretas acerca del ejercicio de la representación y que se expresa en la revocabilidad de los cargos, en la condición de no dejar el puesto de trabajo cuando se ejerce alguna función en la dirección sindical, en las propuestas de organización asamblearias para la toma de decisiones, en el fortalecimiento del cuerpo de delegados como la expresión de la escuela en el sindicato⁹. Otra de las propuestas del ECD es la de participar activamente en el debate político pedagógico, lo que los coloca frente al desafío de construir ámbitos de participación que no se reduzcan a la militancia de carácter más corporativo. Es así como entre los puntos del programa de actuación están los de debatir y definir qué educación necesitan las(os) trabajadoras(es) para cumplir con la enorme tarea de combatir las injusticias de la sociedad capitalista, a la vez que asumir el esfuerzo por formular qué escuela se quiere y cómo hacer para ir

⁹ Esta posición se contraponen con la que desarrolla la institucionalidad sindical, el estatuto del SUTEBA presenta a los delegados como los representantes del sindicato en la escuela, mientras que para los integrantes del ECD, el delegado es el representante de la escuela en el sindicato.

hacia ella. De hecho, aun antes de constituirse como ECD, muchos de sus referentes compartieron diversas experiencias de formación política pedagógica¹⁰.

Aunque en muchas de las entrevistas, las(os) integrantes del ECD manifiestan su preocupación por que en el accionar sindical frecuentemente quedan subsumidas sus preocupaciones político-pedagógicas, pudimos observar que sostienen múltiples propuestas en tal sentido. Algunas fueron construidas desde el espacio nuclear del ECD, otras desde las agrupaciones en cada distrito u organizadas por varias agrupaciones por zonas. Entre las que pudimos constatar se encontraban programas de radio, propuestas de intervenciones pedagógicas sobre ciertos núcleos temáticos, organización de charlas debate, talleres, publicaciones, etc. Entre las propuestas centralizadas desde el ECD encontramos que comparten iniciativas surgidas desde las agrupaciones en cada uno de sus territorios y, además, se plantean la realización de uno o dos plenarios al año sobre determinados contenidos político-pedagógicos definidos según las preocupaciones coyunturales del colectivo. A su vez han realizado una serie de Congresos en articulación con otros sindicatos y agrupaciones docentes con quienes comparten los planteos más generales. Una mención especial requiere las propuestas de la seccional Bahía Blanca del SUTEBA: allí las estrategias de formación se llevan a cabo desde la propia institucionalidad sindical. Esta seccional despliega una gran cantidad de actividades de formación, algunas las enmarcan dentro del cuerpo de delegadas(os), otras se realizan haciendo uso de licencias gremiales, lo que les permite reunir a un número importante de la docencia bahiense. A lo largo de toda la etapa en que conduce la lista Granate, se han llevado a cabo propuestas de formación, con diversas dinámicas y contenidos: seminarios, talleres, paneles sobre temáticas particulares, algunas de las cuales se han realizado en articulación con universidades nacionales: fundamentalmente Universidad Nacional de Luján (UNLu) y Universidad Nacional del Sur (UNS).

Venimos enunciando las propuestas de formación con contenidos específicos, no obstante, la formación de la clase se hace también en la experiencia como trabajadoras(es), como militantes políticos(as), como docentes. En este sentido es que el ECD entrama de un modo singular su propuesta política pedagógica con el lugar de trabajo. Partiendo, en principio, desde cada una/un de sus integrantes se proyecta como prospectiva de construcción, que puede verse materializada en

¹⁰ Algunas de ellas documentadas en ediciones caseras o independientes en las que se exponían posiciones acerca de diversas problemáticas, otras veces se trató de talleres o seminarios, que aparecen en los relatos de las(os) entrevistadas(os).

aquellas instancias en las que tienen un rol de conducción sindical (Bahía Blanca, La Matanza). En esa propuesta de 'política sindical cimentada en la base', cobra relevancia la escuela y el territorio en que se ubica. La escuela se convierte en el núcleo central desde donde desplegar su perspectiva política, es allí donde se expresa la tensión entre una propuesta estrictamente política o sindical. Es en el día a día de la escuela donde se plantean, por un lado, la crudeza de las condiciones laborales de las(os) docentes: los salarios que no alcanzan, los recursos que no llegan (desde las tizas hasta los artículos de limpieza); por el otro, es también donde aparecen las necesidades de la población más empobrecida: necesidades económicas, políticas, culturales, pedagógicas (que van desde los comedores escolares, hasta qué aprenden sus hijos).

En los años 1990 varios trabajos ubicaban a la escuela como el último escenario de lo público en el barrio (DUSCHATZKY, 1999; THISTED y REDONDO, 1999). Ese lugar se ha ido profundizando con los años, siendo la escuela la receptora de las demandas más inmediatas. Esa condición la convierte también en el espacio donde surgen los lazos que posibilitan las articulaciones con diversas organizaciones barriales, con la salud pública, con las propuestas culturales locales. En períodos en que las situaciones de la participación y movilización colectiva se intensifican, se potencia ese debate, vinculando a maestras(os), estudiantes y familias en una construcción desde abajo que implica procesos de formación y toma de conciencia colectivos: se estrechan lazos, se piensa en conjunto, se organizan. Es en el entramado escolar donde se construyen las resistencias hacia la materialización de las políticas dirigidas a la docencia, su desempeño, sus regulaciones; donde se disputa el cómo, el qué se enseña y el qué se aprende. Desde el ECD se desarrollaron campañas promoviendo estas discusiones hacia el interior de las escuelas, con las familias de las(os) estudiantes, debatiendo sobre qué es lo que se esconde detrás de las propuestas para mejorar la calidad de la enseñanza o de los aprendizajes y qué representan los sistemas centralizados de evaluación, para que sus acciones de rechazo consigan un arraigo en las propias instituciones escolares.

El ECD: su perspectiva clasista en la lectura de los gobiernos de las últimas décadas

El ECD surgió un año después del movimiento popular que rechazó al Tratado de Libre Comercio de las Américas (ALCA), con una Latinoamérica que se articulaba en propuestas de resistencia al imperialismo, con proyectos políticos que explícitamente se planteaban ir hacia el socialismo, mientras otros sostenían una línea de reorganización conservadora. La geopolítica americana se presentaba

como un territorio de disputa política, el ECD miraba con expectativa las experiencias de gobierno que se desplegaban. No obstante, tuvo, desde su surgimiento, una posición analítica hacia los gobiernos Kirchneristas. Tanto en sus documentos, en sus propuestas de formación, así como en su perspectiva sobre la tarea en la escuela han asumido una visión crítica sobre varias de las medidas consideradas 'progresistas' de estos gobiernos, poniendo en evidencia cuantas de esas medidas respondían a profundizar ajustes y desigualdades preexistentes¹¹. Esa fue la línea que desarrollaron tanto en el análisis sobre la Ley Nacional de Educación N°26206/06, y el proceso de consulta que la precedió, así como con el resto de las leyes educativas que conformaron el marco normativo de la política educacional de estos gobiernos. Todas ellas han sido producto de acuerdos con los sindicatos docentes¹².

Varios autores coinciden en caracterizar el modelo político y económico que comenzó en 2003, como de recomposición de la hegemonía capitalista, luego de la crisis del 2001. El gobierno Kirchnerista

apeló a un discurso desarrollista, enarbolando la bandera de un 'modelo productivo con inclusión social', y aportándole un marco de legitimación al nuevo proyecto estratégico, que se construía –sin embargo– sobre la base de las marcas de la desigualdad que había

¹¹ El ECD asumió una posición crítica desde la que buscaron poner en evidencia que las iniciativas de política educativa llevadas a cabo por el Kirchnerismo no venían a modificar las lógicas que se instalaron a partir de los proyectos de la Nueva Derecha, característicos de la década de 1990, aunque morigeraran sus efectos sobre la población más empobrecida. Como ya fue señalado, a lo largo de estos gobiernos se fueron agudizando los procesos de precarización y flexibilización para los trabajadores de la educación. Así, el ECD, a través de sus documentos, pone en cuestión las propuestas pedagógicas diseñadas por los mismos. En ese sentido, las diferentes agrupaciones que componen el ECD realizaron propuestas de actividades para analizar los programas educativos nacionales; debatieron la modificación de los bachilleratos de adultos; llevaron a cabo campañas para difundir los efectos e intenciones detrás de la profundización de instrumentos centralizados de evaluación, tanto a docentes como a estudiantes; alertaron sobre las consecuencias de la articulación del Estado con las ONG y otras organizaciones que vienen ganando terreno al interior de la escuela pública, diluyendo los límites entre lo público/estatal y lo privado.

¹² Entre los sindicatos, destacamos tanto SUTEBA como CTERA. En la composición del marco normativo, se incluyen: Ley de Ciclo lectivo Anual (N°25864/03), Ley del Fondo Nacional de Incentivo Docente (N°25919/04), Ley de Financiamiento Educativo (N°20675/05), Ley de Educación Técnica y Profesional (26058/05), Ley Nacional de Educación Sexual Integral (N°26150/06).

profundizado el propio neoliberalismo (MIGLIAVACCA; REMOLGAO; URRICELQUI, 2015. p. 112).

En ese marco, las organizaciones como el ECD asumen el desafío de intentar construir una alternativa de organización que ponga en evidencia ese esquema ambivalente que hace que el modelo oscile entre medidas 'progresistas' (en algunos casos recogiendo, aunque parcialmente, ciertas demandas populares) y otras que, con un claro sentido conservador, allanaron la continuidad de la estructura social desigual heredada del patrón de dominación de la Nueva Derecha (MIGLIAVACCA; REMOLGAO; URRICELQUI, 2015).

Como un ejemplo de este posicionamiento crítico, en una publicación de 2013, el ECD sostiene que

vista integralmente, esta política propicia y estimula el tránsito de estudiantes a la educación privada en el caso de que puedan pagarla y la extensión de la brecha de las desigualdades en el acceso al conocimiento. Por ello hablamos de una política de vaciamiento de la escuela pública (ECD, 2013, s/p).

Esta fue la línea que desplegaron como marco de luchas y disputas, no solo con esa política de ajuste sino también con la línea institucional que hegemoniza en el sindicato SUTEBA, a quienes denuncian por llevar a cabo políticas de "cogobierno". Todo el marco legal de la educación, que fue reglamentado durante los gobiernos kirchneristas, ha sido consolidado en acuerdos con el sindicato, y puesto en discusión por este espacio.

Para el ECD, estos gobiernos terminaron impulsando esa política de "vaciamiento de la escuela pública" con marcados recortes presupuestarios, a la vez que se destinaron grandes partidas presupuestarias para la educación privada, que no sólo generaron salarios magros sino el no pago de miles de docentes de la provincia, la parálisis en las obras de infraestructura escolar, así como el recorte de los recursos destinados a los comedores escolares y el vaciamiento de la obra social¹³. En esa línea, el ECD ha desarrollado documentos y actividades en los que analizaron distintas reglamentaciones provinciales, que vinieron a modificar la vida escolar, regulando las condiciones de enseñar y aprender. Desde estas iniciativas han intentado llegar al conjunto de la docencia, poniendo en evidencia que la

¹³ Las obras sociales son organizaciones de la seguridad social, financiadas mediante el aporte y la contribución obligatorios, de trabajadores y empleadores – respectivamente –, integradas al Sistema Nacional del Seguro de Salud, cuyos fines son la prestación de servicios de salud y sociales a los beneficiarios. En el caso de los trabajadores de la educación de la provincia de Buenos Aires, el Instituto de Obra Medica Asistencial (IOMA) es la obra social que comparten con todos los trabajadores estatales de la Provincia. Su afiliación es obligatoria.

mayoría de estas reglamentaciones, que han sido justificadas desde argumentos progresistas, como respuestas a las necesidades de las grandes mayorías, terminaron colaborando con la perspectiva del vaciamiento de la escuela pública. Esto ha ocurrido tanto en su implementación, sin garantizar las condiciones materiales para ello, como en la sobrecarga que generan en las espaldas de las(os) trabajadores. En esta dinámica, la escuela ha sido empujada a resolver problemas de la comunidad, que la exceden.

Si a lo largo del período que va desde la conformación del ECD hasta el 2015, comprendiendo los tres mandatos en que se sucedió el Kirchnerismo, su línea fue el análisis crítico y la puesta en evidencia de las líneas de continuidad y discontinuidad que esas políticas educativas tuvieron con los programas del neoliberalismo que las precedieron, con el cambio de gobierno ocurrido en 2015 el enfrentamiento fue mucho más virulento. En la propia construcción de la mirada que el ECD fue realizando sobre los tres gobiernos que lo precedieron, germina su posición sobre el "gobierno del Cambio", con el cual sus enfrentamientos fueron explícitos. En todos sus documentos expresaron su antagonismo hacia las propuestas políticas de "Juntos por el Cambio"¹⁴, aunque analizando la situación controversial de que buena parte de la docencia de base, con quienes se proponen construir política, sumaron sus votos para ese triunfo. Esta tensión se ve reflejada en muchos de los informes de los plenarios, en que las(os) integrantes del ECD buscan argumentos que permitan explicar esta tendencia del colectivo de docentes¹⁵.

Sin tamices el gobierno de Cambiemos provocó el más rotundo rechazo a todas sus políticas. La gobernadora provincial María Eugenia Vidal, inicio su gestión sin conflicto salarial con la docencia. El ECD cuestionó que el sindicato haya sellado el comienzo del ciclo lectivo 2016 sin conflicto, amparados en un acuerdo paritario

¹⁴ *Juntos por el Cambio* es la coalición política electoral que resultó ganadora en las elecciones de 2015. Está compuesta por distintos partidos: el PRO, la Coalición Cívica, La Unión Cívica Radical, y sectores del peronismo federal. Gobernó desde 2015 hasta 2019, como una expresión de la derecha de tinte neoliberal. Hoy conforman la oposición al Frente de Todos.

¹⁵ La argumentación más directa refiere a que quien fuera candidato a presidente en 2015 por el kirchnerismo fue Daniel Scioli, quien se desempeñara como gobernador de Buenos Aires, es decir, el primer responsable político del estado en que se encontraban las escuelas, de las condiciones tanto laborales como salariales de los trabajadores de la educación.

que pareció contentar al SUTEBA, pero que fue muy cuestionado por todas las agrupaciones sindicales de la oposición.

En una publicación realizada a tres meses de haber asumido el nuevo gobierno, el ECD así lo caracterizaba, planteando la perspectiva que será el marco desde donde definen sus políticas educativas:

el gobierno de Macri es otro intento del capital por recomponer un sistema de dominación que estalló en 2001, que se prolongó con algunas concesiones hacia el movimiento popular con Duhalde y Kirchner, al grave costo de entregar la cosa pública a un conjunto de aventureros, oportunistas y ladrones que no componían el entramado tradicional de las clases dominantes (...) La diferencia del elenco macrista reside en la base social donde se apoya, tienen atrás a la burguesía tradicional y al imperialismo (ECD, 2016, s/p).

En la composición de esa publicación se puede dar cuenta sintéticamente de las preocupaciones del ECD acerca de los pilares sobre los que se asentó el Gobierno de Cambiamos: el avance sobre la fragmentación y diferenciación salarial del trabajo docente; las propuestas y programas sobre evaluación que, detrás del enunciado de la mejora de la calidad educativa, se constituyen en formas de disciplinar al colectivo docente y, en un plano más general, el camino inexorable hacia el re endeudamiento externo. Se observa allí, el propósito de aportar a un debate que interpele al conjunto de la docencia, que en un porcentaje importante había apoyado a la fórmula de gobierno que presentó *Juntos por el Cambio*. En tal sentido, la publicación cuenta con dos recuadros en los que presentan algunas consignas planteadas por el gobierno, como mitos, que buscan desarticular mediante el análisis. Inferimos allí la intención de producir un proceso pedagógico en las(os) lectoras(es), para interpelar la construcción de hegemonía en la opinión pública¹⁶.

Otra línea argumental que pone en juego el nuevo gobierno, consiguiendo una importante aceptación tanto en la opinión pública como en el sector docente, son sus consistentes intentos por retomar la iniciativa de disciplinamiento y control frente a los supuestos “desordenes administrativos y de gestión” de las(os) que responsabilizaron al gobierno anterior, tanto a nivel de la política en general como del sistema educativo, en particular. La avanzada en el campo ideológico se montó

¹⁶ En esa misma publicación encontramos dos recuadros: “los mitos del macrismo” y “de falsos mitos y discursos falsos”, en los que desarrollan algunos mitos construidos por el gobierno y los deconstruyen en un claro propósito de desarticularlos. En uno de ellos: “El mito del sinceramiento de precios” desandan esta construcción discursiva, demostrando que lo que se busca es velar y justificar el aumento del dólar; en otro “el mito del aislamiento del mundo y la reinserción” establecen continuidades con el gobierno anterior respecto de las relaciones internacionales y el endeudamiento externo, evidenciando que ni hubo aislamiento ni es preciso la reinserción.

sobre todo en la cotidianidad escolar, sobre las dificultades o problemas que no habiéndose podido resolver en el gobierno anterior, generaron un recrudescimiento en las posiciones más tradicionales y conservadoras de las(os) propios trabajadores de la educación, sobre todo en torno a las familias más vulneradas. Por su parte, hacia el interior del propio sistema educativo, el gobierno provincial instaló mecanismos fuertes de disciplinamiento y control sobre docentes y directivos, incidiendo como nunca sobre los contenidos a trabajar. Esta injerencia de los mecanismos de control avanzó sobre el espacio áulico, empujando a la profundización de debates al interior de los grupos o subgrupos de docentes de una misma institución escolar, llegando a cuestionar contenidos que habían sido reconocidos como logros, por una parte importante de la sociedad y del sector docente, como lo habían sido la educación sexual integral y los derechos humanos¹⁷.

Esta búsqueda de cambio de timón sobre las modificaciones de contenidos producidas por el gobierno anterior y valoradas por el ECD, impulsó a las(os) integrantes de esta agrupación a enfrentar la posición del gobierno en todas las propuestas de materiales y formación que realizaron, así como en los debates en cada una de las escuelas en las que se desempeñaron, explicitando que “el cambio que se quiere implementar es enorme, ya que busca llevarse puesto no solo nuestro salario y las condiciones de trabajo, sino que se trata de una embestida sobre el modelo de educación” (ECD, 2017,s/p).

Sin desestimar las diferencias internas, que las hubo y han sido contundentes, lo que se observa a través de sus materiales es la intención del ECD de poner en evidencia que las políticas educativas del nuevo gobierno se asientan sobre ciertas medidas tomadas en los gobiernos anteriores. En este sentido, denuncian la continuidad y profundización de la precarización y flexibilización del trabajo docentes, la fragmentación y diferenciación salarial, el empeoramiento de las

¹⁷ Durante los tres gobiernos anteriores se había conseguido plantear problemáticas sociohistóricas como contenido escolar. En la cotidianidad escolar cobraron relevancia, de manera emblemática, la educación sexual integral y los derechos humanos, ambos muy sensibles para las políticas progresistas y para la derecha, obviamente con posiciones antagónicas. En 2017, la desaparición forzada, seguida de muerte, de un joven que participaba de la defensa de la tierra de la comunidad mapuche, tensionó posiciones al interior de las escuelas. Este conflicto, que fue cobrando significatividad en la opinión pública, fue tomado como contenido por varias(os) docentes: la campaña de aparición con vida de Santiago Maldonado entró a las aulas, controversialmente defendida por muchos y criticada por tantos. Detrás de la argumentación de “neutralidad política de la educación”, las autoridades educativas en varios distritos de la provincia aplicaron medidas de presión y disciplinamiento sobre esos docentes que abordaron el tema.

condiciones laborales y el recrudescimiento de los planes y programas de evaluación.

Tomando, por ejemplo, como referencia los dichos del Ministro de la Educación Esteban Bulrich, quien en un discurso sostuvo la necesidad de aprender y disfrutar de vivir en la incertidumbre, el ECD sostiene que: "incertidumbre es el nombre de la precarización laboral y la desocupación que les esperan a nuestros pibes y pibas en un mercado laboral donde se borren las leyes que protegen al trabajador" (ECD, 2017,s/p), y concluyen denunciando que Juntos por el Cambio va por un nuevo sentido de la educación, por escuelas que formen a ese tipo de trabajador que requiere el capitalismo en esta etapa. Este nuevo sentido de la educación se materializa en escuelas que: formen a emprendedores capaces de gestionar sus propios empleos, estimulen el mérito entre docentes y estudiantes, tengan por propósitos la formación de líderes, se apele a la vocación docente y al voluntariado para reemplazar a las(os) trabajadoras(es) de la educación que realicen, por ejemplo medidas de fuerza, se desempeñen colectivos de maestros que no impidan avanzar en el quiebre de las relaciones laborales que fueron plasmadas en los estatutos que han costado años de luchas a sus predecesores. Éste es el proyecto al que se contraponen frontalmente el ECD y que busca hacer evidente mediante su praxis política sindical.

El 2020 se inicia con un nuevo cambio de gobierno, la coalición *Juntos por el Cambio* es derrotada en primera vuelta por el *Frente de Todos*, aunque con un margen muy estrecho: el 48,10 % para el Frente ganador y el 40,38% para el gobierno saliente, lo que denota una sociedad polarizada en lo electoral.

Reflexiones finales: la mirada del ECD sobre la coyuntura actual

Para la mitad de la población el resultado electoral de 2019 trajo consigo cierto alivio, el de haber podido manifestar su rechazo a las políticas de la derecha, que cayeron con fuerza, empeorando las condiciones de vida de las(os) trabajadores. En cierto sentido este límite tenía una dimensión continental, porque restringía las potencialidades de liderazgo a quien se había perfilado a comienzo de su gestión como el posible aglutinador de la derecha para América Latina. Los resultados electorales de fines del 2019 se leyeron como la necesidad de las grandes mayorías de rechazar un modelo político que explícitamente iba en contra de sus intereses. No obstante, ese rechazo no significó el sostenimiento orgánico a las propuestas del nuevo Frente de Todos. A poco de andar ese alivio se torna gran preocupación con el hecho inédito de una pandemia que desafía a todos los países. El nuevo ciclo lectivo comienza y no hay espacio para el conflicto salarial del sector. A

mediados de marzo, a pocos días de haber iniciado el ciclo escolar 2020, el nuevo gobierno decide implementar una cuarentena, lo que suprimió el espacio escolar para docentes y estudiantes desde marzo hasta hoy. La realidad transita por caminos insospechados, nada de lo vivido hasta aquí se parece a esta coyuntura, no hay experiencia previa similar. Se presenta una realidad muy incierta, en la que es necesario construir nuevas herramientas con las que sostener esta situación de emergencia extraordinaria.

Entre la sorpresa y el temor, se establecen las decisiones de política sanitaria a nivel gubernamental, con las que el ECD acuerda generalmente. Sin embargo, en una de sus primeras declaraciones toma como eje de interpelación a los discursos del poder que sostienen que el virus nos iguala. Bajo el título "*La pandemia no nos iguala*" expresan:

La situación de emergencia también patentiza lo que el transcurrir "normal" del en esencia injusto sistema capitalista en que vivimos pretende negar e invisibilizar: las enormes desigualdades sociales y la necesidad del trabajo humano para que todo funcione (...) Nuestra clase es tozuda, obstinada y perseverante para defender las condiciones de trabajo, higiene y salud laboral sabiendo que nadie lo hará por ella. En verdad nuestras esperanzas están siempre en una salida colectiva que nunca será compartida por quienes no tienen otro norte que el del egoísmo, la codicia y la avaricia por las ganancias (DECLARACIÓN DE SUTEBA BAHÍA BLANCA, marzo 2020, s/p).

Muchas son las preocupaciones que se han transitado en estos meses. El acuerdo con las medidas de salud pública, el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) anterior, así como el distanciamiento social preventivo y obligatorio (DISPO) posterior, condiciona las formas de hacer política hasta ahora. El desafío se centra en cómo encontrar canales de participación y debate en tales circunstancias, que les permitan analizar las condiciones materiales en que se encuentra el mundo, la dimensión de los cambios que se presentan sobre todo en el ámbito laboral y, fundamentalmente, que pasa hoy en y con la escuela, como pensar y realizar la escuela en el futuro inmediato.

Referencias

AIZICZON, Fernando. **Cultura política, militantes y movilización**. Neuquén durante los años '90. CABA. Prometeo Libros. 2017.

BLANCO, Andrea; MIGLIAVACCA, Adriana. Organización sindical y movilización de los docentes de la Provincia de Buenos Aires a partir de 2001. In: GINDIN, Julián (Comp.). **Pensar las prácticas sindicales docentes**. Buenos Aires. Herramienta. 2011.

BLANCO, Andrea; RICO, Evangelina. Los desafíos de construir y los problemas de crecer. El Encuentro Colectivo Docente: una práctica de organización sindical en la provincia de Buenos Aires. **Polifonías**, Año 4 n° 10, Luján. Edunlu. 2017. 172-203.

BRUNS, Bárbara; LUQUE, Javier. **Profesores excelentes**. Como mejorar el aprendizaje en América Latina y el Caribe. Washington DC, Banco Mundial. 2015.

DUSCHATZKY, Silvia. **La escuela como frontera reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares**. Buenos Aires. Paidós. 1999.

HARVEY, David. **O neoliberalismo: história e implicações**. São Paulo: Loyola. 2008.

MIGLIAVACCA, Adriana; REMOLGAO, Matías; URRICELQUI, Patricio. Continuidades y rupturas en el cambio de siglo: economía, política y educación. In: FIGARI, Claudia; MIGLIAVACCA, Adriana (comp.). **Problemáticas educacionales en la modernidad. Tensiones y conflictos en el debate contemporáneo**. Luján. Edunlu. 2019.

MIGLIAVACCA, Adriana. **La protesta docente en la década de 1990**. Experiencias de organización sindical en la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, Baduino ed. 2011.

OREJA CERRUTI, María Betania; MENGHINI, Raúl. Informe nacional sobre la situación de la formación de docentes en Argentina. In: SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE FORMACIÓN DE PROFESORES EN EL MERCOSUR/CONOSUR "Tendencias actuales en la Formación de Profesores", XXVII. **Anais [...]**. Universidad Nacional de Luján, 4 al 6 de noviembre de 2019 (en prensa). 2014.

PETRUCELLI, Ariel. **Docentes y piqueteros: de la huelga de ATEN a la Pueblada de Cutral Có**. Buenos Aires. Ed. El cielo por Asalto. 2005.

REDUCA, **Quiénes somos**. Extraído de <https://www.reduca-al.net> , consultado en 30/08/2020.

SANCHEZ CERÓN, Manuel. La intensificación del trabajo docente en tres países latinoamericanos. **Voces y Silencios**: Revista Latinoamericana de Educación, Vol. 9, No. 1, 4-27. 2018.

SCHUSTER, Federico *et al.* Informe de avance del proyecto: Las transformaciones de la protesta social en la Argentina 1989-2003. **Revista de Estudios Sobre Cambio Social**. Año IV. Número 15. 2004.

SOUZA, José dos Santos. Gerencialismo. In: SEGENREICH, Stella Cecilia Duarte (Org.). **Organização Institucional e Acadêmica na Expansão do Ensino Superior**: Glossário. Rio de Janeiro: Publit, 2016. Pp. 182-187.

THISTED, Sofía; REDONDO, Patricia. Las escuelas primarias en los márgenes. Realidades y futuros In: PUIGGRÓS, Adriana *et al.* **En los límites de la educación**. Niños y jóvenes del fin de siglo. Rosario: Ed. Homo Sapiens. 1999.

Fuentes documentales

Entrevistas a referentes del ECD (2010-2013)

Entrevistas a docentes de los distritos de Moreno y Luján (2015)

Declaración de Principios del ECD, nov. 2006.

“Encuentro Colectivo Docente de la Provincia de Buenos Aires” Publicación del ECD, 2013.

“Encuentro Colectivo Docente de la Provincia de Buenos Aires” Publicación del ECD, marzo 2016.

“Encuentro Colectivo Docente de la Provincia de Buenos Aires” Publicación del ECD, abril 2017.

Declaración de SUTEBA Bahía Blanca, marzo 2020.

SOBRE AS AUTORAS:

Andrea Aurora Blanco

Mestranda em Política e Gestão Educacional pela Universidad Nacional de Luján (UNLu), Argentina. Atua como docente, extensionista e investigadora na UNLu. Suas problemáticas de estudo giram em torno da organização das trabalhadoras e trabalhadores em educação e suas associações sindicais.

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-2147-2851>

E-mail: andrea_aurora_blanco@hotmail.com

Marcela Alejandra Pronko

Doutora em História pela Universidade Federal Fluminense (UFF). Atua como pesquisadora-docente na Escola Politécnica de Saúde Joaquim Venâncio da Fundação Oswaldo Cruz (EPSJV/FIOCRUZ). É docente colaboradora do Mestrado em Política e Gestão da Educação da Universidad Nacional de Luján, Argentina.

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-2735-1914>

E-mail: marcela.pronko@fiocruz.br

Submetido em: 14/09/2020

Aprovado em: 17/09/2020



Esta obra está licenciada com uma Licença
[Creative Commons Atribuição – Não Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)